RELACION HISTORICA

Del año 1686.

TOCANTE AL ESTADO, SUCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS ULTIMAS CARTAS DE Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 27. de Agosto.

Particularidades aun no ſabidas de algunos Aſſaltos dados à la Ciudad de Buda, y ſerie de las operaciones poſteriores del meſmo Aſſedio.
TeKeli preſo de nuevo por los Turcos.
Ocaſion bien lograda del Conde Carafa, con muerte del Bajà de Agria, y parte del Preſidio.
Eſperanças muy probables de vna breve concluſion del Aſſedio de Buda.
Nueva Victoria de las Armas de la Sereniſ. Republica de Venecia, con la Conquiſta de la GRAN CIUDAD, Y FORTALEZA DE MODON.
Relacion de la marcha del Exercito de Perſia al Sitio de Babilonia.

SEgun todas las cartas, que ſe han viſto de la parte de Polonia, aun ſuſpendian los Exercitos de aquella Corona ſu movimiento; pero no ſe dudaba el que lo avrian executado para con los primeros Correos, ſubſiſtiendo quanto haſta aqui ſe ha eſcrito de ſu formidable poder, y del animo, y reſolucion en que eſtava el Rey, y todos aquellos Magnates de ſeñalarſe extraordinariamente eſta Campaña.

Por las vltimas cartas de la Vngria Superior, y de Transilvania se vè bien claramente desvanecida la voz sembrada poco antes, de que el Principe Abafi huviesse declarado al Conde de Scheftemberg no poder obligarse à mas que à vna puntual neutralidad entre ambos Imperios; pues avisan, que el mesmo General Imperial, impaciente de la irresolucion (segun le parecia) del mismo Abafi, hizo de improviso mover el Exercito que està à su cargo la buelta de la Metropoli de Transilvania, haziendo significar al Principe el motivo de su determinacion: à que tuvo por respuesta, que nada le haria faltar jamàs al menor apize del Tratado hecho en Viena. Que asi por el rezelo de alguna comocion, que pudiesse ocasionar el averse adelantado algo mas en el Pais el Exercito Imperial, le suplicava se retirasse, y aun acudiesse à otras vrgencias mas precisas del servicio de su Mag. Imperial, fiandole su palabra lo dicho: en cuya conformidad le haria conocer las diligencias que tenia encaminadas, y yà no poco adelantadas con los Principes de Moldavia, y Balaquia, conforme à la mente Imperial: Y por señas de que esta noticia tenia fundamento, ay avisos de que el mismo Conde Scheftemberg estava en marcha à reunirse con el cuerpo principal de los Cesareos sobre Buda.

Aviendose con las cartas vltimas de la Corte Imperial conseguido la averiguacion que se aguardaba, particularmente para referir lo ocurrido el dia 13. del passado sobre Buda, podràse aora dezir, que el dia referido, pareciendo à los Generales estaba la brecha para poder subir, y alojarse en ella, resolvieron, que à las siete de la tarde se dies-

diesse el Assalto: lo qual se executò con sumo valor; pero hallandose la Brecha en vn lienço de Muralla flanqueado de dos grandes Torreones, armados de mucha Mosquetería, y aviendo los Infieles, al començar de la accion, dado fuego à dos Minas, causaron confusion en los agressores: y obrando al mismo tiempo con gran furia el fuego de los Torreones, no fuè posible establecer el alojamiento que se tenia ideado; no obstante auer los mismos Imperiales yà començado à quemar las Palizadas de la Fortificacion, que de tràs de la Brecha tenian los Turcos lebantada. Los Voluntarios Españoles se particularizaron de tal suerte en el conato, que la misma embidia les ha de hazer justicia, siendo asi, que los Señores Duques de Bejar y Escaloña, Marqueses de Valero, Don Gaspar de Zuñiga, los Maestres de Campo Don Rodrigo de los Herreros, y Don Iuan Francisco Manrique, y el Capitan de Cavallos Don Matheo Moràn, fueron todos heridos al pie de la mesma Palizada, teniendo consigo todos sus Gentileshombres, y aun criados inferiores, que casi todos han quedado con señales de su esfuerço, como presto se dirà; pero el Heroyco Duque de Bejar lo pagò mas caro que todos, de vn balazo, que le entrò por el brazo izquierdo, y fuè à salir por el espinazo, de que à diez y seis diò el Alma al Criador con constancia, y resignacion fiadora del buen lugar que iba à ocupar en el Cielo, aviendo primero recibido todos los Sacramentos. El Señor Duque de Escalona, que estaba à su lado quando cayò, quedò ligeramente herido, como tambien el Marquès de Valero de vn golpe de piedra en el pecho, y de vna flecha

cha en el estomago; tambien quedò herido D. Gaspar de Zuñiga, pero no de cuydado. Recibiò D. Rodrigo de los Herreros cinco heridas: y aunq̃ los Generales le mandarõ se retirasse, respondiò, q̃ mientras tuviesse pies, y manos para mandarse no lo haria; pero poco despues, aviendole alcançado vn mosquetazo, fue preciso el q̃ le retirassen. A D. Manuel de Otaño hiriò vna pedrada en las espaldas; y al Alferez D. Francisco de Astorga vna flecha en el pecho. A D. Martin de Albelda, Cavallerizo del Marquès de Valero, le rompiò vn braço vn mosquetazo: y al Cavallerizo del Duque de Escalona le passò el cuerpo otro balazo. Otro Gentilhombre suyo tambien quedò herido. Muriò vn Ayuda de Camara del Marquès de Valero de vn mosquetazo, como tãbien dos de sus Lacayos: y en fin, de las Familias destos dos Señores, no se han escapado de muertos, ò heridos sino quatro. Asimismo tocaron à D. Francisco de Belbalet, Capitan q̃ fue de la Guardia del Señor Duque de Bornonvila, en Cataluña, dos heridas ligeras, estando siempre al lado de ambos Duques de Bejar, y Escalona. Tãbien murieron quatro Cavalleros Ingleses calificados, Volũtarios; entre los quales vn hijo natural del difunto Principe Roberto Palatino, y otros seis de ellos quedaron heridos. Y asimismo el Principe de Veldenst de la Casa Palatina, y el Principe Picolomini, Napolitano.

Casi al mesmo tiempo que el sucesso referido, vino nueva de Zolnok, de que los Turcos prendieron de nuevo à Tekeli, y le entregaron à vn Bajà, encargado de llevarle al Sultan, quedando, segun se dezia, determinado en el Divan, ò Consejo de Estado Otomano, embiarle à Constantinopla à satisfacer con su muerte al Pueblo,

que

que justamente le aborrece, y le atribuye gran parte de la causa de sus males. Antes de esta vltima noticia, avian publicado algunos Valedores suyos, que de su voluntad auian ido à la Puerta Otomana à informar aquellos Ministros de lo mal que el Principe Abafi se huvo con èl, haziendo concurrir Tropas Trásilvanas à la vltima ocasion, donde quedò derrotado, y juntamente dar parte de la vltima resolucion del Principe Transilvano, fauorable al interès de la Christiandad. Pero el vltimo auiso de su prision es por aora el mas acreditado.

Añaden de Viena, con fecha de 25. que las Minas de los Imperiales estauan casi acabadas. Que los Infieles auian bolado vna, que sepultò algunos Minadores Christianos; pero tuuieron suerte de ser desenterrados aun viuos. Tres noches continuas auian los Imperiales tocado armas viuas à los Barbaros, por los dos fines de ocasionarles cansancio, y tenerlos con mas incertidumbre de la hora verdadera que se hallarian acometidos. Artificio, que no poco ayudò para el logro de la vltima faccion con que la Fortaleza de Neusel fue expugnada el año passado. Dàn las cartas referidas nueuas pruebas de la fuerça incomprehensible de las Bombas del Teniente General de la Artilleria Don Antonio Gonçalez, diziendo, auia vltimamente derribado vna de ellas vna Bobeda entera, y muerto en ella mas de cien personas.

A 22. por la mañana se pegò fuego al grande Almacen de la Polvora, y artificio de fuego de los Sitiados, cuya violencia causò vn terremoto formal, que alcançò hasta gran parte del Campo Cesareo: y no auiendose podi-

dido saber por entonces el daño que havia hecho en la Plaza, supliò la noticia otro Correo, de que hablan las cartas de Viena de 28. diziendo fuè vna Bomba del Cãpo quien originò el fracaso, siendo assi que en vna salida que avian hecho los Turcos, y en que casi executaron su intento, de enclavar la Artilleria de vna Bateria, y descomponer la carga de Trabuco, que despues arrojò la mesma Bomba; pero fueron rechazados tan à tiempo, que tuvo lugar de efectuar tan grande operacion, de la qual asseguran constantemente murieron mas de mil y quinientas personas, sin las ruinas de muchos edificios, à que alcançaron los fragmentos del mesino edificio; y lo mas notable fue abrir vna nueva gran brecha en la Muralla que mira àzia el Danubio. Creyòse que tan horrible plaga podria auer ablandado mucho la terquedad de los Defensores: con cuya opinion, auiendo el Señor Duque de Lorena mandado hazer llamada al ataque principal, fue introducido en la Plaza el Mozo Conde de Konigseg, con vn Interprete, y vna carta para el Visir Comandante, intimandole la entrega, con el motivo que no podia ignorar de su perdicion si dilataba admitir los pactos honrados que se le ofrecian. Pero el Barbaro, en lugar de agradecimiento, despidiò el recado, protestando queria pelear hasta el vltimo trance, à imitacion del Bajà de Neusel. Con esto se bolviò à las armas con mayor furia que nunca antes.

Referian los fugitivos de Buda, que los Turcos avian perdido yà dos mil y quinientos hombres de pelea, y se hallavan con mas de mil heridos, que obligavan acudir todos los restantes à las Brechas.

El

El General Conde Carafa, aviendose acercado à Agria con vn cuerpo de la gente de su mando, hizo talar los contornos hasta los fosos de la Plaza, recogiendo mucho ganado; pero todo à fin de atraer fuera à vna emboscada, que tenia armada, alguna parte del Presidio. En efecto saliò el Bajà personalmente con seiscientos Cavallos, que dando la carga à los que se lleuaban el ganado, dieron en la zelada donde los esperaban, quedando muertos vnos ducientos y cinquenta, entre ellos el mesmo Bajà, y vn Teniente suyo, y prisioneros vnos noventa.

Avia avisos de que el Gran Visir se hallaba cerca de la Puente de Essek con vn cuerpo de treinta y cinco à quarenta mil hombres con animo de hallarse cerca de Buda à ocho, ò diez del corriente, para avenrurar el socorro; mas otra quenta se hazia en el Campo Imperial, à la vista del estado à que estaba reducida la Plaza, esperandose expugnarla por todo el dia treinta del passado.

Despues de la Gloriosa Conquista de Navarin, executada por las fuerças de Mar, y Tierra de la Serenissima Republica de Venecia, y Auxiliares, con tantas circunstancias de la mayor estimacion; juzgava se les franquearian algunos dias de descanso con que rehazerse de aquellas fatigas. Mas por las vltimas noticias que se han tenido de aquella parte, primero por Otranto, y despues por Venecia mesma, muy bien dàn à conocer que no ay reposo como el de la misma Victoria; pero que despues de conseguidas las de derrotar en Campaña à vn enemigo poderoso, y consecutivamente obligar à capitular vna Plaça como Navarin, pudieran arrostrar otra empressa de

no menores consequencias, como la de Modon, capital del Reyno de la Morea, avisada tres años hà de su peligro, reforçada, como presto se verà con gente Militar, Municiones, y Bastimentos, para vna obstinada defensa; es forçoso confessar, que à pocos han debido tan aventajado concepto.

Modon pues fuè el blanco de aquella Armada, y Exercito, luego ganado Navarin, de que hasta aora se han visto las particularidades siguientes con visos de toda probabilidad, subsistiendo lo principal del sucesso. Diose el Capitan General Morosini toda la priessa posible para restaurar las Brechas de Navarin, y disponer lo demàs concerniente al Presidio, y Almazenes, con que dexar aquel puesto seguro de insultos enemigos. Estando entretanto campeando las Tropas con las comodidades que la subministrava la regalada calidad del Pais, y el concurso de los Naturales Christianos, gozosos de vèr adelantada à tales passos la firmeza de su libertad. A veinte y vno de Iunio saliò orden de marchar la buelta de Modó, no obstante saberse averle introducido el Cabo Turco, que mandava en Campaña, mil Genizaros de refuerço.

A 22. fueron tomados los puestos sobre la Plaça, y delineada la circumbalacion, à que se trabajò con presteza proporcionada al deseo de quien lo mandava; no siendo de poco aliento la elecciò del campo muy oportuna para las operaciones que meditavan, y juntamente en vn parage de los mas amenos que subministra aquella deliciosissima Region. Pero en medio de esto, no se pudo disuadir à los Esclabones el mezclar aquel Beneficio con el pe-

peligro de portarse debaxo de la Mozqueteria de la Plaça.

A 23. se començò à lebantar las Baterias, que acabadas à 25. dièron los Trabucos las primeras muestras de su furor à los Sitiados.

A 30. se abriò el aproche à tiro de Mosquete, ocupandose en la obra vn Regimiento, que cada noche se mudava con otro, y se dieron tan buena maña, que à siete de Iulio llegaron hasta la orilla del fosso, aun con vna Galeria de à veinte varas, de que espãtados los Infieles, ya anteriormente bien consternados del efecto de dos mil Bombas, y particularmente de ducientas Carcassas, arrojadas con admirable destreza de los Auxiliares Toscanos, ademàs de averseles con la Artilleria destruido sus contra-baterias, y gran parte de sus Parapetos, determinaron plantar Bandera Blanca à punto, hallandose en el Ataque Tropas de Milan, à quien por esto mesmo tocò hazer las funciones hõradas de avisar primero al Generalissimo de la alegre novedad, y oìr lo que propusiessen los Sitiados. Carta de Venecia añade à este passo à lo que se ha recibido de Otranto, que los Genizaros del Presidio, irritados de la constancia del Bajà, y del Agà su Lugar-Teniente, no pudiendo yà llevar la fatiga, mataron à ambos aquellos Cabos, vsurpandose la facultad de Capitular. Embiaron pues dos Comissarios con poderes para tratar de la entrega, pretendiendo al principio condiciones tan inadmissibles, que el Capitan General las rechazò, dandoles vna sola hora de tiempo para pensar lo mejor. Assi conformandose los Infieles, se ventilò la materia

en todo el dia ſiete de Iulio, quedando à ocho concluida la rendicion, aviendo de ante mano embiado los de la Plaça ſeis Reenes à la Galera Capitana. Fuè pues la Capitulacion en eſta forma.

1 *Que los Turcos en todo el dia ocho entregarian al Preſidio Veneciano, que ſe le quiſieſſe introducir, el Caſtillo de la Mar, retirandoſe los Otomanos à la Ciudad.*

2 *Que dentro de quatro dias ſe huvieſſen de embarcar la gente de la Guarnicion Otomana, y los Naturales que quiſieſſen, en Naos Venecianas, para ſer lleuados à Berberia à deſembarcar en la Coſta mas comoda, que el tiempo, y el viento permitieſſe.*

3 *Que todas las Banderas, y Eſtandartes Otomanos, ſerian inmediatamente lleuados à la Galera del Capitan General.*

4 *Que todos los Militares, y Naturales Turcos, pudieſſen ſalir con ſus Armas, y el Bagage, que de vna vez pudieſſen lleuar; y boluiendo otra vez à la Ciudad, pudieſſen por eſta ſola proueerſe de los viueres neceſſarios à ſu nauegacion, entendiendoſe eſte Capitulo à fauor, aſsi de mugeres, y criaturas, como de hombres, que entre todos hazian el numero de tres mil almas.*

5 *Que à todos los Eſclauos Chriſtianos ſe dieſſe libertad, y que los Negros, y Negras eſclauos de Turcos, lo fueſſen de los Chriſtianos.*

6 *Que todos ſus Almazenes de Viueres, y Municiones, ſe entregaſſen en poder de los Miniſtros que nombraſſe el Capitan General.*

Eſto aſsi ajuſtado, ſe cumpliò entrando el Generaliſsimo en la Plaça à celebrar tan grande Victoria, y dar las ordenes neceſſarias para el buen cobro de las conſiderables riquezas que, aſſeguran dexaron los Infieles en tan inſigne Emporio: Ay quien eſcrive ſe deſtinò luego el precio de vna grandiſsima cantidad de lanas para dàr vn buē

ſo-

socorro à los Soldados. Los viveres hallados en los Almazenes, bastavan para tres años al suste nto de la gente que saliò, y las Municiones de Guerra, las reputá casi à la mesma proporcion. De Artilleria, dize vna carta, se contaron setenta y siete Piezas mayores de bronze, y veinte y dos menores del propio metal. Otra Relacion quenta fueron ochenta las Piezas de Artilleria de bronze, y mas cinquenta de yerro.

Lo mas prodigioso del acontecimiento, parece ser no averse perdido en lograrle sino setenta Soldados muertos, ò heridos, sin hazerse mencion hasta aora de persona alguna calificada. Con esto bien creible es, lo que por remate añaden las noticias citadas, diziendo avia zarpado la Armada con las fuerças de Tierra à emprender los Castillos de Lepanto, y la insigne Ciudad de Patràs; y aun segun avisan de Otranto, escrivian yà algunos averse conseguido la toma de Patràs: Nueva que parece tá acelerada, que bien podremos contentarnos có creerla hasta aora executada. En qualquier caso, en lo obrado hasta aora en aquel afamado Reyno, parece ay prendas bastantes que afiancen el verle muy en breve reducido todo à la obediencia, y dominio Veneto; hallandose todavia sus Armas tampoco desminuidas en esta Campaña, como se ha dicho; y quedandoles aun desde lo que se acaba de contar, la mayor parte del mes de Iulio, todo el Agosto, y la parte del Otoño, que el Mar es practicable.

Otras cartas vistas despues afirman, fueró quatro mil almas las que salieron de Modon, especificando particularmente setecientos Genizaros, mil hombres de comba-

te, y los demàs mugeres, muchachos, y niños, y no se cófirma haver el Presidio muerto al Bajà, ni al Agà, sino solamente instadoles con arrogancia muy inmediata à vn alboroto, tratassen luego de la rendicion; en que mas blandamente de lo que pensaban vino el Bajà, no obstáte la respuesta que havia dado al Generalissimo Morosini, de querer ganar el Paraiso, sacrificandose en la defensa, primero de dàr oìdos à propuestas de ajuste. Añaden estas propias cartas por tan contingente el haver la Armada Veneciana passado despues al ataque de Napoles de Romania, como al de Lepanto, ò de Patràs.

Por via de la Suda (Fortaleza todavia posseìa en el Reyno de Candia) vino aviso de que el Capitan Venier, Comandante de las Naos Venecianas, avia echado à pique dos Galeras Turcas, y obligado à otras quatro à estrellarse contra tierra en la parte de Scalanova. El Capitan de las Naos Turcas, padeciendo en ellas la molestia del contagio, avia ido à Rodas con intento de comboyar à Constantinopla la Caravana que se hallava en aquel Puerto; pero el Capitan, ò General Venier se detenia, aguardandola en parage, por donde precisamente avia de passar.

A ocho de Iunio, de orden del Serasquier de la Morea, ducientos Turcos, que presidiavan la Fortaleza de Arcadia, la desampararon, y quemaron à toda la poblacion, volando à lo principal de las fortificaciones; lo qual cumplido, fueron à incorporarse con el gruesso de su General, el qual se creìa haria lo mesmo de otros diversos fuertes en aquellas Marinas.

De

De Dalmacia, con cartas de Venecia de 27. del passado, avisan lo siguiente. Arribò vna embarcacion de aquella Provincia, partida de Spalatro con cartas de 28. por las quales se supo, que informados los Generales Venecianos, de que en Clibano, Ciudad de mas de tres mil almas, hazian los Turcos vna junta considerable de gente, se diò orden à los Cavalleros, Yanco, Smiglianich, Posidaria, y Bartolaszi, que juntandose con sus Tropas en Consco acudiessen al reparo. Consistiò el gruesso que formaron de seis mil Morlacos, con los quales à 13. tomaron su marcha, y llegaron à 15. à dàr vista à Clibano, de adonde apenas descubiertos (aunque probablemente no todo su numero) salieron quinientos Spahis, ò Cavallos Turcos, y mil Seyménes, Milicia ordinaria, en su encuentro. Mas al primer assomo, sin llegar al choque, los suspẽdiò vn terror panico, que bastò à ponerlos en confusion, y fuga, de la qual ocasion, prevaleciendose los Venecianos, no solamente los fueron alcançando, y degollando à mas de quatrocientos; pero passando adelante, entraron en la Ciudad casi desnuda de reparos, y sin la menor disposicion para la defensa: Con que despues de vn general estrago, de los que fueron hallados con armas, fuè saqueada la poblacion, y finalmente convertida en cenizas, llevandose los victoriosos en esclavitud, juntamente con el Botin, la parte de las mugeres, y criaturas, que les pareciò tendrian rescate. Decamino talaron à todo el territorio, quemando, y destruyendo los sembrados, y aprovechandose del ganado que les vino à las manos; no siendo lo menos considerable de aquella expedicion, vn buen nu-

numero de Esclavos Christianos, à quien dieron libertad. Assi bien alegres, y ricos bolvieron a Cósco sin mas perdida de su parte, que doze muertos, y 18. heridos.

De la misma parte de Spalatro escrivian aver entendido de vn Esclavo huido de Belgrado, la llegada del Gran Visir a aquella Ciudad con cinquenta Banderas de Seymenes, y seis mil cavallos.

Otra nueva ha traydo impressa el vltimo Correo de Italia, la qual por su tamaño, y por el escarmiento de no averse confirmado otras de su genero, se estava en duda de registrarla aqui. Sin embargo por averse tenido pocas semanas ha por la parte de Polonia algo que alude à ello, se ha resuelto ponerla aqui, mientras el tiempo declare lo que de ella se huviesse de creer. Traducida pues de su original Italiano, dize assi.

RE-

RELACION DE LA MARCHA DEL Exercito del Sofi de Persia à Babilonia.

NO auiendose podido concluir los Tratados intentados en la Corte de Persia entre los Ministros de aquel Rey, y el Embaxador del Sultàn de los Turcos, por parecer à este demasiado subidas las pretensiones mouidas por el Sofi, despues de sabida la aliança concluida entre los Czares de Moscovia, y la Corona de Polonia, las inmensas fuerças del Emperador con sus Confederados, y el tremendo poder Maritimo, y Terrestre de la Republica de Venecia; acordò el Gran Sofi encargar à su primer Ministro, que luego distribuyesse à todos los Assas Basçy, Generales de las Milicias de à pie, y de à cauallo, encargandose à todos los Boluc Basy, ù Oficiales de Guerra, estuviessen prontos. Que los Sardares, ò Capitanes, con sus Tenientes, se hallassen todos con la gente de su cargo en los contornos de la Fortaleza de Revan por todo el dia quinze de Mayo, vna de las principales del confin de Persia. En la misma Plaza quedaban antecedentemente prevenidos grandes Almacenes de todos generos de municiones, assi de boca, como de guerra.

Obedecido pues el Real mandato, concurriendo lo mas de las fuerças de aquel Monarca en la Plaza de Armas referida de Revan à diez y siete del dicho mes, distribuidas numero à todos los cuerpos de aquellas Milicias pagas, y socorros liberales, por el Casnador, ò Tesorero, assistiendole el Testerdar, ò Mayordomo Mayor del Rey, se passò muestra general à todos, y en la funcion fueron regalados de orden del Rey los Oficiales principales de Caztanes, ò Sobredestes ricos de tela de oro. Passò el acto celebrado de la vozeria de los Militares, clamando todos: *Viua el Rey nuestro Padre.*

Registraronse de Cavalleria quarenta mil hombres, y cinquenta mil de Infanteria, cuyo mando confiriò el Sofi *Assas Torpino Mansar*, entregandole por su mano el Baston, y la vestidura acostumbrada, insignia de su Dignidad.

Autorizado del modo referido el nuevo General al Assas *Emi s Chintelbaja*, ordenò precediesse con veinte Sardares de vanguardia, llevando cada Sardar quinientos Cauallos à su cargo. Siguiòlos el mesmo General con diez mil Cavallos, tomando su camino por las margenes del gran Rio Tigris, con disposicion de apoderarse de todos los lugares del cõtorno de Babilonia. Despues hizo fuesse tràs èl *Assas Efiel Malchincuter* con otros diez mil cavallos. Al mesmo tiempo en-

car-

cargò *Assas Teofilo Abalduch* se mouiesse cō veinte mil Infantes, treinta piezas de Artilleria, y algunos millares de carros de bastimentos. Despues fuè *Assas Mancer* con el resto de la Infanteria, dirigida por *Assas Salapio Zarraton*, y por *Assas Milibisella Catàs*, puesto en medio de la Infanteria el Bagage con quarenta piezas de Artilleria, costeada de diez mil Cavallos à su cargo, auiendo dexado de Retaguardia otros diez mil Cavallos debaxo de el mando del *Assas Melchit Dauroni*.

A ocho de Iunio llegaron à la vista de Babilonia, presidiada de treinta mil hombres, debaxo del mando del Bajà *Berhac*, y al reconocer los puestos sucediò alguna escaramuza. Quedò breuemente bloqueada la Plaza, ocupando la mayor parte de la Caualleria, è Infanteria el espacio Oriental en frente de la Puerta que llaman Blauca, y mira à la esquina de vn Torreon llamado *Dgigalla*, que se conmueue àzia el Baluarte de los Pajaros, junto al Rio Tigris. Aun no se sabia quando se abririan las Trincheas, y solo se dize auian los Persianos ganado diuersos Castillos, y que en su Exercito auia muchos, y muy diestros Bombarderos. Añaden, que vn Bajà Turco, pariente del Gran Visir Cara-Mustafà, à quien hizo degollar el Sultàn el año de 1684. Para librarse de semejante desdicha ha ido à servir al Sofi, que le tenia en Reuan con veinte mil Turcos de su voz, los quales fueron distribuidos en el Exercito.

Imprimiràse esta semana vn breue Elogio en Octauas, del Capitan Don Francisco Somoza, en memoria del Valeroso Duque de Bejar; y se exorta à los Ingenios mediten otras alabanças al Christiano, y ardiente zelo deste Heroyco Español.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.